

Miércoles 11 de abril, la verdad os hará libres

San Estanislao

Ambientación

Quando hay alguien que nos dice la verdad y nos duele, solemos tener la tentación de hacerle callar o taparnos los oídos para no escuchar. Eso es lo que tratan de hacer el sumo sacerdote y los suyos con los apóstoles. Pero éstos tienen una verdad que no

se puede hacer callar u ocultar, sino que brota hacia afuera porque intrínsecamente lleva toda la fuerza posible, y por eso el ángel del Señor se encarga de liberar a los apóstoles para que puedan seguir pronunciando palabras de vida.



Miércoles 11 de abril, la verdad os hará libres

San Estanislao

Palabra de Dios

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles, (5,17-26)

El sumo sacerdote y todos los suyos, en un arrebato de celo, prendieron a los apóstoles y los metieron en la cárcel. Pero, por la noche, el ángel del Señor les abrió las puertas de la cárcel y los sacó fuera, diciéndoles:

«Marchaos y, cuando lleguéis al templo, explicad al pueblo todas estas palabras de vida». Entonces ellos, al oírlo, entraron en el templo al amanecer y se pusieron a enseñar. Llegó entre tanto el sumo sacerdote con todos los suyos y mandaron a la prisión para que

los trajesen. Fueron los guardias, no los encontraron en la cárcel, y volvieron a informar, diciendo:

«Hemos encontrado la prisión cerrada con toda seguridad, y a los centinelas en pie a las puertas; pero, al abrir, no encontramos a nadie dentro». Al oír estas palabras, ni el jefe de la guardia del templo ni los sumos sacerdotes atinaban a explicarse qué había pasado. Uno se presentó, avisando: «Mirad, los hombres que metisteis en la cárcel están en el templo, enseñando al pueblo».

Miércoles 11 de abril, la verdad os hará libres

San Estanislao

Reflexión

La conversión es siempre interior. Pero llega un momento en el que no se puede contener, y además se nota. No se trata de presumir y mostrar al mundo esa conversión sin más, sino que es la propia transformación interior la que se va abriendo camino. ¿A quién no se le nota cuando está enamorado? ¿O cuando ha recibido una buena noticia, que no es capaz de mantener en secreto?

Eso les pasaba a los discípulos. Tenían la mejor noticia del mundo: «¡Jesús está vivo!», y eso, ¿cómo te lo puedes callar? La verdad tiene tanta fuerza centripeta. Por eso va liberando al hombre desde

dentro, desde su interior. Nuestro objetivo, desde la posesión de esa verdad, es ir abriendo el camino mediante esa conversión a esa transformación, a ser personas nuevas que queramos compartir esa verdad. Queremos que esa verdad sea además la que impere en el mundo. Hemos de confiar en la protección del Señor para aventurarnos en su anuncio, sabiendo que la fuerza nos la da Él, que no es nuestra.



Miércoles 11 de abril, la verdad os hará libres

San Estanislao

Oración

Todos andamos en busca de la verdad.

Deseamos la verdad, la buscamos, la pedimos y la queremos para cada momento de nuestra vida.

Si tuviera que traducir esa búsqueda, la traduciría como un deseo de ser auténticos. Deseo ante el Señor y ante todos vosotros, ser auténtico.

Quisiera que existiera una correspondencia entre los gestos y las palabras, una correspondencia entre las palabras y las acciones, una correspondencia entre las promesas y los cumplimientos, una correspondencia entre lo que nosotros queremos ser y lo que tratamos de ser y nos esforzamos por ser en nuestra vida cotidiana.

Señor, tú eres mi verdad, tú eres la verdad del hombre. Tú, Padre de Jesucristo, te has convertido en mi verdad, y en el Espíritu, cada día, te haces verdad en mí. Y tú eres el primero, Señor, en hacerme hombre y en el darme esta verdad. Si tú me faltas, si tú te alejas, yo ni siquiera soy hombre, soy como una pilitra, como un naufrago que busca la salvación y no la encuentra, un naufrago al borde de la muerte. Señor, tu gracia, tu verdad, tu luz, me hacen hombre y son mi gracia, mi verdad y mi luz.

(Card. Carlo María Martini)

